

Mirar
mucho
aigo.

Cuando la intensidad de mirar alcanza
cierto grado, uno se da cuenta de que
una energía igualmente intensa avanza
hacia él en la apariencia de lo que sea
que está mirando.

Sobre el dibujo, John Berger.

Mirar mucho algo.

Situación diseñada
por Ignacio Tejedor
para la exposición
La piel construida
de Javier Chozas.

La ficción intersubjetiva que se ha dado en la sala de exposiciones ha sido originada a través de siete sesiones de trabajo por:

Brigitte Colson

Artista visual que basa sus trabajos en interpretaciones de la vida real llevándolos a través de su mirada a una estética que produce sensaciones táctiles y sensoriales. Recurre principalmente al lenguaje digital al tratarse de un medio contemporáneo asequible a una gran parte de la población.

colsonwharwood@gmail.com

Pamela Yunes Morales

Expulsada por los ángulos y refugiada en la redondez; busca su respaldo en lo curvo. Para ella el arte es un espacio que se habita, es la vuelta al origen o “espacio cero” y el remedio para la suspensión. Pamela pretende generar espacios dispuestos para ser habitados a través de instalaciones que crea expandiendo el dibujo.

[@pinkpxtchouli](https://twitter.com/pinkpxtchouli)

Michelle Mobilia

Analiza e investiga las posibilidades del arte más allá de sus categorías con la intención de explorar los resquicios de su memoria y descubrir los puntos ciegos desde donde levantar historias.

Mmobilia29@gmail.com

Natalia Recalde Díaz

Artista multidisciplinar que trata de crear a partir de cuestiones personales conectando con el espacio que le rodea. Entiende las líneas y los colores como un material con el que conforma composiciones en el diseño, la ilustración y el formato audiovisual. Le interesa abordar temas oníricos y caracteres míticos surrealistas que van tomando forma desde la exploración de su propio lenguaje.

@nnatalia.recalde / www.nataliarecalde.es / nnatalia.recalde@gmail.com

María Escarpenter

Artista centrada en el arte de acción, fotografía y video arte. Investiga el mundo mediante el cuerpo y sus relaciones simbólicas con el espacio, cooperando con el espectador para entender la realidad que exceden lo común.

mariaescarpenter99@gmail.com / [@_skar.r_](https://twitter.com/_skar.r_)

Alicia Soto

En su trabajo especula sobre la relación humana con las otras entidades que la rodean y viceversa, ya sea visualmente o sensorialmente mediante transferencias de materia y de energía o interacciones mediante sensores y otros dispositivos automatizados. A parte de apoyarse en la ilustración, la instalaciones o la performance, actualmente investiga la inteligencia artificial con Arduino.

a.srobles@hotmail.com / [@viejacasadecalor](https://twitter.com/@viejacasadecalor)

Edu Solá

Artista visual, se busca; en pantallas, huellas y otras pistas.

La auxiliar de sala anuncia al público que Ignacio Tejedor se retrasará y les pide que “miren mucho” el fragmento de una pieza. Pasan los minutos e Ignacio no llega. Si alguna de las asistentes mira hacia otro lado la auxiliar le pide que, por favor, haga caso de las indicaciones. Una de ellas, una intérprete infiltrada, detona una conversación sobre lo que están observando. Después saca un objeto que aumenta las características del trabajo de Javier Chozas. Otra asistente (otra intérprete) sugiere mirar otro “momento” de la exposición mientras llega Ignacio; también saca algo que desconcierta al público. Ignacio sigue sin llegar, la auxiliar pide que ante la demora del artista abandonen la sala para evitar el retraso del siguiente grupo. Salen todas. Ahí no ha pasado nada.

I.

La piel construida.

Javier Chozas

Promoción del arte.

02.07.20 - 12.10.20

Hay exposiciones para pensar y exposiciones para mirar. La exposición *La piel construida* de Javier Chozas es una exposición para mirar, un conglomerado de texturas y materiales que se dirigen infaliblemente hacia la retina para desencadenar una sinestesia total.

La primera vez que visité la exposición perdí la noción del tiempo hasta que Paloma, la vigilante de la sala, me dijo que cerrarían en unos minutos. La segunda se la dediqué a una única pieza del *Rampage Joy*. Desde hace años siento que el ejercicio de dibujo que practico habitualmente ha deformado mi manera de mirar: las formas dejan de serlo y se convierten en relaciones entre materiales, la luz la veo como un finísimo tejido que resbala por los materiales, y los espacios los percibo como los escenarios donde todo ocurre. Hasta la imagen más concreta se expande, volviéndose una situación abstracta en la que la imaginación se apodera del contexto.

El ejercicio de <<mirar mucho algo>> abre la puerta a la especulación, no necesariamente por efecto de la concentración sino por algo más trivial como es el ensimismamiento, la demora. Los matices más sutiles cobran la misma importancia que los elementos prácticos a los que regularmente prestamos atención, la funcionalidad queda en un segundo plano y se establece una horizontalidad matérica que al entrar en relación con nuestro ojo produce refracciones significativas. Como cuando dejamos un prisma al sol que la relación entre ambos produce efectos inteligibles, la relación retina-materia descubre cualidades en función del tiempo que la mirada reposa en algo.



^ Rampage Joy



^ Mirada de Rampage Joy



^ Observación demorada de Rampage Joy

II.

Reproducir esa
sensación.

De las artistas se valora su capacidad de producir imaginarios nuevos que contribuyan a ensanchar los límites del mundo tal y como lo conocemos, ampliando así las formas de relacionarnos con la realidad. Un claro ejemplo es la exposición de Javier Chozas en donde se despliega un repertorio de materialidades combinadas de las que emergen formas insólitas, registros nuevos para configurar el entorno.

Ante una exposición de estas características, y desde mi propia experiencia como visitante, decidí utilizar la riqueza de elementos que provee Chozas para provocar en el público esa mirada, prolongada y demorada, que estimulase la concatenación de pensamientos hasta llegar a distorsionar la realidad.

Mi producción artística es un tanto paradójica, a pesar de ser artista visual rehúyo de la visualidad. Me atrae mucho más explorar la construcción de situaciones para establecer contextos ambiguos en donde el público cuestione por su propia vivencia, la veracidad del acontecimiento. Desde ahí es más fácil no caer en reflexiones categóricas y dejar que sea la persona quien configure su propio pensamiento.

En este caso concreto, cuando Sofía Corrales me invitó a participar en la programación complementaria de la exposición, pensé que lo más adecuado sería potenciar el carácter sugerente de los trabajos de Javier Chozas desde la ficción especulativa, herramienta que uso habitualmente en mi trabajo y que, en este caso, me sirve para recordar que todo acto de imaginación es una insurrección contra la realidad.

La auxiliar de sala anuncia al público que Ignacio Tejedor se retrasará y les pide que “miren mucho el fragmento de una pieza”. Pasan los minutos e Ignacio no llega, si alguna de las asistentes mira hacia otro lado la auxiliar le pide que, por favor, haga caso de las indicaciones. Una de ellas, una intérprete infiltrada, detona una conversación sobre lo que están observando. Después saca un objeto que aumenta las características del trabajo de Javier Chozas. Otra asistente (otra intérprete) sugiere mirar otro “momento” de la exposición mientras llega Ignacio; también saca algo que desconcierta al público. La auxiliar pide que ante el retraso de Ignacio abandonen la sala para evitar el retraso del siguiente grupo. Salen todas. Ahí no ha pasado nada.

Mi intención de crear algo tan verosímil como es una conversación reflexiva responde al debate sobre si el arte debe entenderse o no. Es un alegato a disfrutar las propuestas artísticas desde el testimonio personal sin la necesidad de acudir a tratados ontológicos.

III.

Desde hace años he estado explorando el terreno de las situaciones, un término que utilizo para hacer alusión al *happening* y que me permite trabajar en el intersticio entre la realidad y la ficción.

Cuando hablo de <<diseño de situaciones>> me refiero a la construcción de atmósferas que encierran un conjunto de valores susceptibles de ser interpretados. Podría decir que me siento cómodo creando contextos, a veces desde el comisariado, otras desde la práctica artística, desde la docencia o desde la escritura; con cualquier formato que me permita establecer un entramado de relaciones simbólicas, ya sea entre agencias humanas o no-humanas.

Memoria general 28:08:2020

Mirar mucho algo pasa por dos estadios, el primero en el que se constituye un grupo de trabajo y el segundo donde se presenta en la ficción originada.

El interés de formar un grupo responde a mi interés por trabajar desde la reflexión compartida e incentivando, en cada etapa del proceso artístico, las dinámicas relacionales para producir pensamiento.

Me puse en contacto con estudiantes* de arte, vinculadas al arte de acción y a la performance, para presentarles el proyecto desde la máxima transparencia. Les conté mi intención de constituir un grupo de trabajo desde el que pensar una exposición para desgranar entre todas las sensaciones que suscita con dos objetivos: reconocer el carácter intersubjetivo del arte y provocar en el público el mismo comportamiento.

El propósito de trabajar de esta manera era en primer lugar, utilizar el potencial político de la ficción especulativa para incitar una reflexión colectiva sobre una exposición y, de manera transversal, analizar los factores que permiten la instauración de una situación ambigua donde lo real y lo fingido quedan reducidos a un mismo estado. Dichos contenidos transversales estaban organizados en función de tres aspectos: la retórica, la cinestesia y el pacto con la ficción.

* Me interesaban perfiles que rompiesen con el carácter masculino que se desprende en la exposición para dar miradas más abiertas y abordar otras temáticas.

Retórica.

20.08.20

Improvisación.

Dar naturalidad a los diálogos.

Eco encontró un buen lugar para quedarse, tomó asiento, varias veces incluso, cuando sintió el sitio mínimamente suyo contó una historia, dijo que allí al lado mismo aconteció un asesinato, una estafa, un acto pasional, y por si alguien estuviese espiando hizo cómplice del crimen todo aquel que pudiera oírlo.

Él mismo quedó absorto, como si de nuevas enlazara esas palabras, se levantó en silencio, y como si pudiese recogerlas de nuevo, se desvaneció a las 8 casi casi en punto.

Lorena.

Reunión presencial en la sala de ideas de Tabacalera excepto Ignacio que está en remoto por video conferencia.

Presentación de todos los participantes de la performance.

Presentación de las ideas y ejercicios para el proceso de preparación de la performance.

Ejercicio de interpretación e improvisación sobre la exposición “La piel construida” de esculturas.

Compartir opiniones y abrir debate sobre el arte contemporáneo y la exposición.

Retórica.

27.08.20

Especulación.

Desarrollar ideas
hasta el límite.

Siete asientos de cartón con una distancia razonable en estos tiempos de COVID-19 ocupados por nosotras y uno al frente de la sala ocupado por un iPad que reproducía en tiempo real la imagen de Ignacio.

Primero nos presentamos, o mejor dicho, nos presentó Ignacio. Habló de lo que conoce de cada una y resaltó nuestras cualidades. Cada vez que terminaba de presentar a alguien nuestro aplauso invadía el espacio generando eco. Me imagino que debajo de nuestras mascarillas medio sudadas cada una sonreía al aplaudir.

Luego, asignamos tareas. Ignacio compartió pantalla y nos mostró una lista con acciones para llevar a cabo en cada sesión de trabajo. Cada una hicimos el esfuerzo de leer las palabras para anotarlas o simplemente estar claras de lo que estábamos hablando. Después de esa breve introducción, Ignacio explicó un poco de qué iba el texto que nos envió para llevar ya leído a la reunión.

Antes de la junta, cada una envió a Ignacio una imagen de lo que nos llamó la atención de la exposición y ya todas juntas se nos propuso un ejercicio en donde trabajaríamos la narrativa novelesca en un relato que debíamos inventar en el momento a partir de nuestra fotografía. Todas participamos en el relato de las otras.

Comenzamos cada una sentada en su lugar y los últimos ejercicios tuvieron que ver con recorrido y movimiento.

Para cerrar la sesión hablamos un poco de lo que nos había parecido la exhibición, del discurso del artista y dimos tres adjetivos que nos vinieron a la mente con lo que vimos y vivimos.

Un par de horas que se fueron volando y concluimos con una mini lista de cosas por hacer para la reunión virtual del siguiente día.

Texto de Pamela Yunes.



Fotografía: Edu Sola

Retórica.

28.08.20

Elocuencia.

Uso del vocabulario
sinestésico.

- Sección de 1 hora de manera remota.
- Participantes: Pamela Yunes, Alicia Soto, Brigitte Colson y Maria Escarpenter.
- Se realiza una serie de comparativas entre 50 adjetivos seleccionados específicamente para las piezas escogidas por los participantes y 5 fotos de las esculturas. Las cuales se van otorgando a las imágenes de manera colaborativa.
- Posteriormente se realiza un ejercicio de reflexión e interpretación entre las características dadas y pequeños mundos creados en el instante, ejercitando la capacidad de improvisación individual de los participantes y rentándolos a manejarse dentro de unos parámetros de tiempo y palabras que deben utilizarse en el discurso.
- Los participantes reaccionan de manera positiva ante la actividad, demostrando sus capacidades de habla y escucha para poder emplear reflexiones que lleven al espectador a sitios imaginados, logrando conectar de manera coherente los adjetivos con la figura descrita y creando un hilo narrativo incierto.
- Dentro de la defensa individual se utiliza con frecuencia un lenguaje que deja claro que se habla de una pieza en concreto, se reta para una segunda sesión el alejarse de la pieza y meterse en un mundo más irreal.
- Se plantea un ejercicio donde tomando las mismas características dadas a las imágenes, se cree una narrativa que guíe al oyente por un camino no transitado antes y que no se pueda relacionar directamente con el objeto en cuestión.

Texto de Brigitte Colson.



Fotografía: María Escarpenter

Cinestesia.

Desplazamiento.

Movimientos
automáticos
en el espacio.

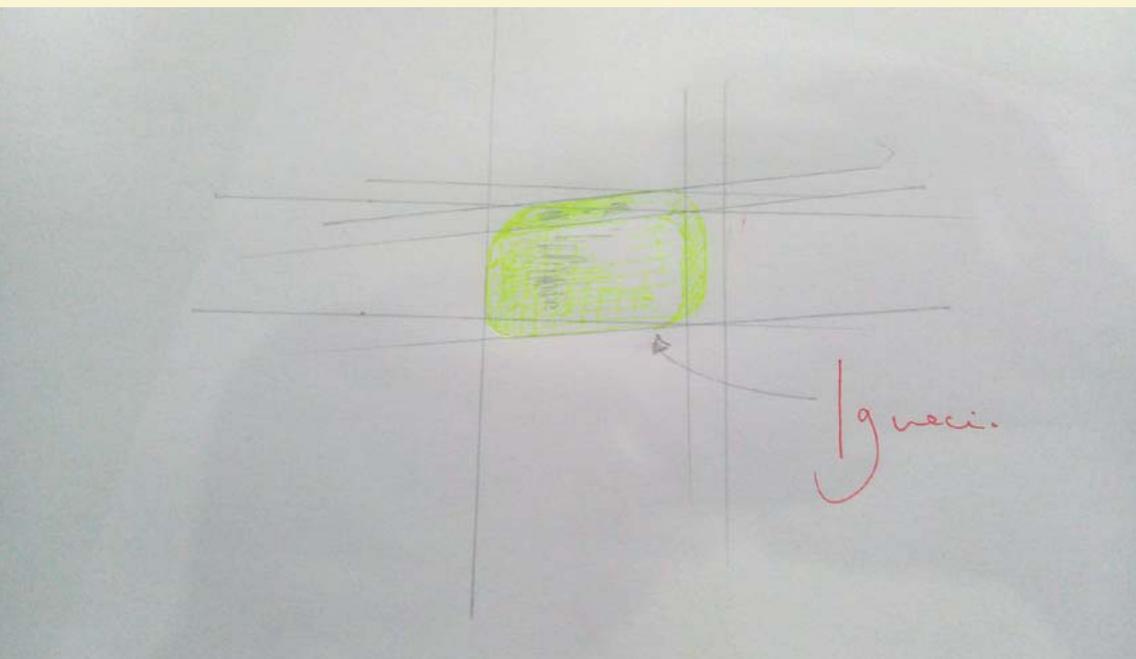
Sexo desfragmentado.

Desde la espacialidad pueden encontrarse objetos inmersos particularmente desde su binariedad conectando alucinaciones a formas corpóreas, sexo entre pieles, ligamentos y elementos orgánicos desde su plasticidad que conllevan a un mundo paralelo de desfragmentación corpórea.

Sin lugar a duda desde lo visual y el lenguaje relacional con el participante.

Lenguaje desplegado desde las texturas de las formas y sensaciones desde los mismos.

Texto de Natalia Recalde.



Cinestesia.

Extrañamiento.

Situaciones
convencionales
y actitudes
disonantes.

La idea era sacar ideas.

Primera parte.

Visión de parque y calle desde casa y mesa.

Notificaciones de claxons y tecleos de adoquines.

2:

Creo que los cubículos de las duchas estaban a la distancia adecuada, pero aún así ahogaba el eco de las voces.

3:

Se notan las endorfinas en las piezas.

Yo no noto nada, quizá el aire está muy fuerte y las disipa, estaría bien que lo apagasen, que se caldease el ambiente, en el sudor es donde más hormonas se pierden.

Texto de Edu Solá.



Fotografía de Alicia Soto

Pacto con la ficción.

Biografía.

Diseño de un personaje desde el que comportarse.

Una chica perdida en el mundo, no sabe dónde se encuentra, pero con una actitud segura y burlona. Lo único que ve son figuras, siluetas y formas. No las capta, pero si se queda quieta, respira y observa las empieza a comprender. Y entiende, que el mundo son acciones, a las que no se dan importancia, pero pueden destacar gracias al arte de acción y la performance.



Pacto con la ficción.

Verosimilitud.

Maneras
de maquillar
el engaño.

Memoria general 28:08:2020

17:00 Michelle y Natalia se han encontrado junta a la entrada de los estudios de Promoción del Arte. La pauta inicial es juntarse en parejas, pasear por el entorno y crear historias verosímiles con lo que aparece a la vista.

17:15 María llega junto a Pamela. El grupo se divide y comienza la diversión. Deambulan por las calles creando historias fantásticas mientras improvisas por las calles de Lavapies.

En algún momento se unen tanto Brigitte como Edu y comienzan su recorrido.

17:30 Se juntan todas y se cambian las parejas.

17:45 Se encuentran todos en la puerta y esperan a Ignacio.

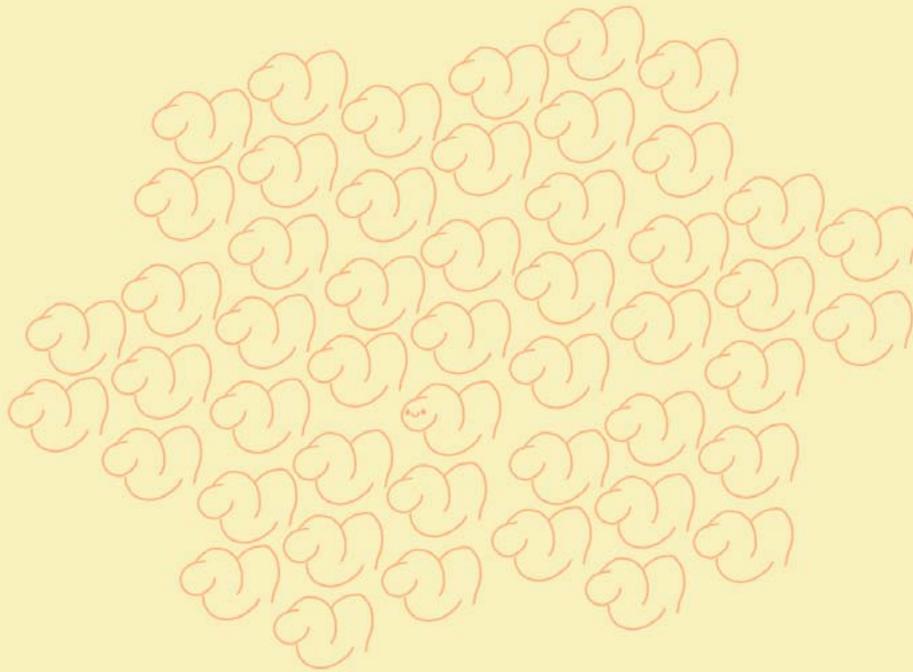
17:55 Deciden entrar. Dentro está Ignacio esperándoles y les cuenta una historia tan fantástica como creíble. Eso sirve para hilar con el tema de la verosimilitud y empiezan a contar su manera de armar las historias durante el recorrido.

18:30 Ignacio propone pensar una estrategia creíble para incitar al público a moverse por la sala sin que parezca intencionado.

19:00 Vamos a La Fragua a probar las ideas.



Fotografía de Michelle Mobilia



Antes de nada no sabemos que nos vemos en la sala, entre mamparas de cristal y bultos viscosos. Después, en la primera sesión nos conocemos todas detrás de la mascarilla sin saber la mitad de nuestras caras - que luego intuiremos mala y telemáticamente. No hablamos mucho, y cuando hablamos lo hacemos a través el altavoz, que resulta que tiene un micrófono para mí antes desconocido, de manera que son los oídos y voz de Ignacio (y viceversa) mientras su cuerpo reside en la compu.

Le siguen un par de sesiones digitalmente oníricas. Jugamos a juegos sensoriales sonrojadas. Una se incorpora a la reunión online, que ha sido la única que aún no ha visto la exposición. Aprovechamos y se la tratamos de explicar “la concha que parece una piscina, como si pudieses lavarte los pies en ello. Como si fuese una cala del sur de España. Hay una mampara manchada de grasa o encerada, algodona lo que encierra dentro. Se bizca, desenfocada es crujiente y nubosa. Algunos son húmedos parece como si la mano se fuese a deslizar, escurridiza y de repente algo se mueve y la cosa palpita bumbum.

En la ventana cuelgan como ventosas, besando al cristal, peces limpiadores. Por el otro lado si pasas una mano gigante, te vibra la palma. Al final un animal prístino, transparente, vacío e ideal. Y antes de entrar todos ellos ya se están riendo haciéndose y haciéndote cosquillas y dándose besitos muamuama”. Ella ciegamente nos devuelve la imagen que se construye en la cabeza, antes de ver definitivamente las piezas de la exposición.

Nos volvemos a encontrar en la sala y ahora sí nos divertimos en directo contándonos secretos e historias de las formas y partículas, lo que hacen mientras no los miramos o cuando cae la noche. En petit comité ideamos formas de interconectarnos con ellos o mimetizarnos en su ecosistema mediante nuestros cuerpos, formas de emisión de sonidos y otras herramientas.

Finalmente llamamos a un público simulado y les sugestionamos, mascando gominolas transparentes, jugando con las luces, estimulando a los entes y a los humanos con ruidos de la nada, música para las plantas (todos somos plantas). Miramos todos un mismo punto sin pestañear y éste empieza a moverse, le salen boca y ojos, desaparece su alrededor y nos ofrece un cuento; cuando uno de ellos se despierta, despierta a los demás y se propaga una onda expansiva de vida en forma de vibración si se da la longitud de onda y frecuencia constante. Se inducen historias a partir de nuestras historias y salen de ahí dudando entre la realidad y ficción.



PROMOCIÓN DEL ARTE

Ignacio Tejedor

© de los textos:

sus autores

© de las fotografías:

sus autores

Dibujo:

Ignacio Tejedor

Organiza:

Ministerio de Cultura y
Deporte. Subdirección General
de Museos Estatales.

Proyecto expositivo:

Javier Chozas

Comisaria:

Sofía Corrales

Coordinación:

Mariflor Sanz

Diseño gráfico:

Cintia erre